



Año Internacional Familia

¿Familias alternativas o alternativas a la Familia?

LAS FAMILIAS MONOPARENTALES

— Joaquín María García de Dios —

*Nacidas de situaciones
de hecho*

*Nacidas de situaciones
de derecho*

*Nacidas de los valores
de preferencia*

**Es bueno centrarse
en lo que se logra**

**Es justo no olvidar
lo que se pierde**

**Es sensato estar en
la realidad que nos rodea**

DEBATE SOBRE LA FAMILIA

Si te metes en la selva de clasificaciones de la familia en su estado actual, o si se te ocurre asomarse a las formas que ha ido adoptando la familia a través de los tiempos; y, desde luego, si caes en la tentación de abrir el abanico a las posibilidades de agrupamientos humanos que podrían llamarse "familia" o que alguien se empeña en que se llamen "familia" uno siente que el debate no está formalmente planteado sino que cada uno está intentando defender su tesis de la familia desde sus propias posturas previas. Algo que es inevitable y hasta podríamos decir que es lo normal.

Y si una tribu puede llamarse familia. Y si una colección de esclavos pudo llamarse familia. Y si una persona soltera con su hijo adoptado puede llamarse familia. Y si abuelos, hijos, nietos y entorno estable pueden llamarse familia.



Y si la cohabitación espontánea, dura mientras dure puede llamarse familia... Pues uno tiene la tentación de pensar que familia es una palabra que ya se ha convertido o que la estamos convirtiendo en equívoca o que se está manipulando por alguna razón: o para destruir la imagen clásica y tradicional de la familia o para poder dar cobertura legal y económica a situaciones que, al deshacerse la familia tradicional y clásica, quedan desamparadas y en situaciones muy precarias económica, social y humanamente.

A veces el debate tendría que situarse convenientemente. ¿Hablamos de

familia real o de un estereotipo de familia, el que nosotros manejamos? Es sólo cuestión de principios y estereotipos? ¿Es cuestión de atender a las personas que quedan en situaciones precarias como consecuencia de rupturas traumáticas de acuerdos asumidos en plena libertad? ¿Se trata de describir cuál es la situación óptima y que refleja la buena salud de una pareja y las mejores condiciones para el nacimiento y crecimiento de la persona humana que nos llega al nacer un niño? ¿Se trata de establecer el mínimo como norma y de relegar lo óptimo a un sueño nada práctico? ¿O se trata de presentar la si-

tuación óptima y arreglar convenientemente las rupturas y situaciones emergentes creadas por la falta de estabilidad en los compromisos o por falta de madurez en las personas que los adquieren? ¿O será lo más eficaz condicionarlo todo, hasta la definición de "familia", a la institución enferma y con problemas?

Establecer los límites del debate me parece indispensable para entenderse, desde luego, pero también para no caer en el equivoco de querer evitar un dogmatismo, el que idealiza la familia nuclear, llamándole "la familia", cayendo en otro dogmatismo equivalente y de signo contrario: "las funciones económicas son las que determinan la existencia de una familia, sus límites y hasta su definición".

Cualquier dogmatismo es dogmatismo. Pero uno de sus síntomas es quererse cerrar a la evolución histórica, a lo que está sucediendo. Y otro encerrarse en los principios y ditirambos y diagnosticar a las familias más por lo que no logran conseguir que por describir lo que verdaderamente tienen, necesitan y pueden alcanzar. La familia ideal no existe más que en idealizaciones. Y los educadores no se pueden pasar toda la vida añorando lo que no existe. Su misión será producir las mejoras posibles en las circunstancias reales de cada familia real.

Pero los sociólogos deberían también reconocer lo que son limitaciones a tener en cuenta y condiciones de optimización humana y social. Y, por supuesto, que el condicionante económico y de producción de bienes para la sociedad no debe ser el dato exclusivo ni el eje del entramado. Ni siquiera para los sociólogos que también deben mirar al ser humano no sólo como productor de bienes sociales de intercambio comercial. Si se hace así se está cayendo en otro dogmatismo, no tan creativo, pienso yo, como considerar a la familia como incubadora privilegiada de los seres humanos y como aportadora a la sociedad de seres humanos que viven como tales, además de producir bienes para comerciar con ellos.

LAS COORDENADAS HOGAR Y FAMILIA

El concepto de familia supone una red de relaciones mucho más amplia y, por otro lado, como más sutil. La familia tiene elementos como los de la continuidad, consanguineidad, historia compartida, elementos que trascienden a cada uno de los individuos que la componen. Supone un acotación en el tiempo (la familia presente) pero que está integrando todo un pasado (los antepasados) y todo un futuro (los herederos).

Y en la experiencia de ese presente se transmiten las señas de identidad que van desde los códigos genéticos, hasta el

nombre y los apellidos. Y no pocas veces las peculiaridades somáticas, y otras intermedias como el tono de voz, las expresiones típicas y las maneras y ritmos peculiares del sentir y del filosofar.

Hay quienes atribuyen a la familia la función de símbolo: como si se quisiese decir que la familia no es una experiencia de unidad, sino de apetecer o querer llegar a constituir una unidad. Evidentemente que las expectativas de los que forman una familia también influyen en su manera de entender el término familia.

El hogar es el ámbito en el que vive la familia. El hogar es el clima de convivencia que ha logrado una familia. Los hogares son acotaciones en el espacio y en el tiempo. Y no pocas veces se simbolizan en la casa en la que se vive, de la que se procede, y a la que se va como quien vuelve a sus raíces o a sus orígenes.

Y en la casa se produce el primero de los bienes: la vida. Y el segundo: la calidad humana de esa vida. Y además en el hogar se brindan al ser humano la mayor parte de los servicios que cada individuo recibe a lo largo de su propio ciclo vital.

La movilidad de la vida actual no deja muchas veces que las familias tengan, logren un hogar. Pero no cabe duda que la familia vive y se vive en un hogar que hace y se hace. Aunque, según los estilos de familia, los papeles y la distribución del trabajo en el hogar pueden lograr el no va más en realización familiar, el engaño de una familia que es sólo una esclava al servicio de las exigencias y caprichos de unos usuarios, o hasta el camuflaje de un campo de concentración inhumano a inaccesible al control de la sociedad que no logra proteger a los niños o a la mujer de los malos tratos físicos o de colonizaciones autoritarias.

¿EXISTEN LAS FAMILIAS MONOPARENTALES?

Y, para empezar, dos definiciones provisionales:

La del Primer Programa Europeo contra la Pobreza (1982):

«Se consideran familias monoparentales las formadas por padres o madres solos, con hijos dependientes, vivan o no con otras personas en el hogar, siempre que éstas no sean su pareja».

Y otra definición de andar por casa:
«Un padre o una madre que no vive en pareja. Puede vivir o no con otras personas (por ejemplo amigos o los propios padres). Y vive al menos con un hijo dependiente (menor de 18 años)».

Las familias monoparentales se producen cuando surge la viudez de uno de los cónyuges; la separación o el divorcio de

«Cuando la custodia del hijo es compartida y el hijo un desplazado permanente de casa a casa, de hogar a hogar y ninguna de las dos es su casa ni su hogar»

(T. Berry Brazelton)

«7 principios que se deberían respetar».

1. Hay que lograr que la habitación del hijo, en cada uno de los dos hogares no sea ni utilizada ni adornada sin su autorización. Hay que hablar siempre de "su" habitación. Si tiene que compartirla con un hermanastro o con una hermanastra, subrayarle que él tiene su cama y su rincón y que son "los suyos".

2. Lograr que tenga un juguete especial y hay que preocuparse de que lo lleve consigo cada vez que va de una casa a otra. Le comunicará un sentimiento de continuidad.

3. Que estén estrictamente fijadas las horas de buscarle y de devolverle.

4. Jamás discutir con el ex-cónyuge cuando se va a buscar al hijo o cuando se le lleva de vuelta a la otra casa.

5. Aceptar con toda naturalidad que el niño regrese de nuevo a casa de su madre o de su padre. No se le debe negar un beso cuando se va y se le debe explicar porqué se le reclama un beso cada vez. Hay que ayudarlo a que él pueda comprenderse a sí mismo.

6. Si se pueden lograr acuerdos sobre unos cuantos hábitos y manera de proceder del niño entre los dos ex-cónyuges, los cambios de hogar se realizarán con menos problemas.

7. Sobre todo, lo que hay que lograr a cualquier precio es que el niño sepa y sienta que sus dos padres le quieren y le comprenden.



la pareja; personas solteras que tienen un hijo a su cargo, sea natural o sea por adopción. En todos estos casos estamos entendiendo por monoparentales a las familias en las que está presente y actúa como padre predominante uno sólo: el padre o la madre. Una inmensa mayoría de padres solos —casi 9 de cada 10— son mujeres. Cuanto más cuidadosamente se define a la familia monoparental tanto mayor es la proporción de mujeres que se responsabilizan del quehacer familiar.

LA SITUACION DE LA FAMILIA MONOPARENTAL NOS HACE PENSAR EN TODAS ESTAS COSAS

Si se piensa en lo que no se tiene y se está viviendo del vacío, de la ausencia, de la revancha, de la impotencia y de las dificultades y angustias económicas, la vida de la familia monoparental puede llegar a ser una tortura inaguantable.

Si se piensa en lo que se puede lograr, en el beneficio de que la familia ya no es un campo de batalla, chantaje, desprecios y amenazas diarios, y que uno de los cónyuges ha logrado, por fin, una libertad que le tenían arrebatada, la situación, pese a las dificultades, resulta un paso adelante y un nuevo encaminamiento de la vida propia y la de los hijos.

Si se pretende lograr que la mujer haga de padre y madre o el padre haga de madre y padre, el intento puede acabar en una frustración. Porque no se puede ejercer la función de lo que no se

es ni dar la imagen de lo que no se experimenta.

Jugar a sustituir o a suplir es una tentación, y no pocas veces un consejo. Pero no es la postura más adecuada. (Como no lo es, para el niño cojo, ni estarse repitiendo cada tarde lo que haría si tuviese las dos piernas; ni que le estén poniendo continuamente modelos de los genios de la suplencia). Hay que convivir con el hijo real y ser la persona que somos y juntos enfrentar la nueva situación para lograr llevar la iniciativa, y no ser sufridores de los reveses de la vida.

Aunque en la definición de familia monoparental se utiliza exclusivamente la de la que tiene un hijo "económicamente" dependiente, parece que sería muy útil, aunque infinitamente más complejo, introducir la del hijo "educativamente" dependiente: porque en el proceso de maduración de las personas el pan es indispensable, las vitaminas también, pero la imagen positiva de sí mismo, la confianza en poder con el presente y con el futuro, la maduración personal y el querer construir un proyecto para la propia vida y unos valores básicos para enmarcarla no son menos necesarios.

Es cierto que en los ambientes de la EU, y, desde luego, en España tienen un mayor riesgo de ser bolsas de pobreza las familias monoparentales que otro tipo de familias: aunque sólo sea por la dificultad en asegurar las pensiones alimenticias, por obtener los subsidios del Estado y las dificultades para lograr o mantener el empleo del padre que está llevando todo el peso familiar.

Las tendencias demográficas y el aumento de nacimientos fuera del matrimonio, y el aumento del índice de divorcios, pueden provocar un aumento en el número de familias monoparentales en países en los que hasta ahora no habían aumentado. Y, desde luego, en las familias monoparentales los hijos suelen tener más edad que en las familias encabezadas por una pareja.

Las familias monoparentales tienen más probabilidades de tener un solo hi-

ALGUNOS TESTIMONIOS DESDE LA SOLEDAD DE LA MUJER

«Mientras tengo a mis hijos no quiero que me llamen mujer sola: nunca lo estoy»

(Pero lo dice una mujer soltera que tiene varios hijos: y uno piensa que se afirma más el rechazo de tener pareja y la racionalización llevada hasta su extremo que una formulación de los verdaderos valores).

«Yo tengo a mi hijito, pero solo teniendo, cada mañana y cada tarde, la necesidad de hablar con un adulto»

(Y más todavía sabiendo que se trata de una educadora infantil que se pasa la jornada de trabajo entre bebés y niño deueñitos).

«Cuando miro y hablo con mi hijo, me encuentro de nuevo con su padre .. y logré divorciarme de su padre, pero no logro divorciarme de mi hijo. Me fugué de la soledad de vivir en una pareja que no lo era, me refugié en una soledad creativa y me encuentro dramáticamente sola frente a un niño bloqueado desde su rebelión»

(Y la rebelión la favorecía cada fin de semana el padre, con el que el niño estaba los fines de semana: y a la vuelta de cada domingo la separación y soledad se iba tornando en agresividad y acoso por parte del hijo).

«Hoy día los hijos están continuamente solicitados por la publicidad y por todo lo que sus compañeros les cuentan: necesitan vestirse "a la moda", necesitan tener tal juguete, tal disco, ir a tal espectáculo... Y no sólo me privo yo de todo, y me visto con trajes que alguien me pasa, sino que tengo que resistirme a los deseos de mis hijos para asegurarles y asegurarme un minimum de decencia ... Estoy sólo y no puedo con tanto»

(Esta soledad es desesperada. También se les oye a madres que viven con sus maridos. Pero ésa es precisamente la diferencia: que ellas pueden comentarlo con su pareja, ampararse en ella, hablar con los hijos a dos voces... Pero la que está sola, impotente económicamente y sin más argumentos que sus sentimientos y convicciones, multiplica por dos sus sentimientos de soledad).

jo y menos de tener tres o más que las familias encabezadas por una pareja. Y por ello es menor la probabilidad de que se beneficien de subsidios familiares en pro de la natalidad, diseñados para fomentar la creación de familias más numerosas, que existen en muchos países de la UE.

¿Y NO SE PODRÍA VOLVER A LA UNIDAD DE LA PAREJA?

Me parece que si se trata de un re-miendo, de un armisticio, de una simulación, es infinitamente peor el remedio que la enfermedad.

Me parece que las parejas meramente de apariencia o de conveniencia ni forman familia ni engañan a sus componentes.

Me parece que los amores muertos muy difícilmente resucitan. Y los amores ultrajados, con heridas hondas al amor, a la historia vivida y a las personas, difícilmente pueden rehacerse.

Me parece muy difícilmente justificable intentar el arreglo para obtener ventajas económicas.

Pero a pesar de todo, lo que no se hizo para conservar y valorar a la pareja, a la vista de la experiencia de los hijos, algunas parejas se replantean el re-crear una nueva historia de su pareja. Y en algunas ocasiones, cuando el proceso es muy hábilmente conducido y la disposición de los dos miembros de la pareja es la búsqueda incondicionada de recomponer su pareja, en algunas ocasiones, bastante excepcionales, se puede lograr. Cuando se logra es, con mucho, la mejor solución parala situación creada. Porque la familia monoparental más que un gran logro es lo que se suele llamar, un tanto equivocamente, un mal menor. Poco sensato sería quien, al mal menor no prefiriese el bien mayor.

— PARA SABER MÁS —

—IGLESIAS DE USSEL Julio: «Las familias monoparentales» Seminario hispano-francés celebrado en Madrid: diciembre 1987. Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer. Madrid 1988

—SOLSONA, Montserrat y TREVINO, Rocío. «Estructuras familiares en España». Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer. Madrid 1990.

—ROLL, Jo. «Familias monoparentales en Europa». Infancia y Sociedad, n.16, julio-agosto 1992, pág.155-170.

—REBY, Anne-Marie. «Une vie a mi-temps entre papa et maman». Parents, n. 254, avril, 1990, 64-65.

TIPOS DE FAMILIAS MONOPARENTALES

a) Vinculados a la natalidad:

1. Las madres solteras.

b) Vinculados a la relación matrimonial:

2. Abandono de familia.
3. Anulación del matrimonio.
4. Separación de hecho del matrimonio.
5. Separación legal del matrimonio.
6. Divorcio.
7. Viudedad.

c) Vinculados al ordenamiento jurídico:

8. Adopción por solteros

d) Vinculados a situaciones sociales:

9. Hospitalización.
10. Emigración.
11. Trabajo pareja en localidades distanciadas.
12. Encarcelación.

Familias monoparentales en la UE Estadísticas

	Mediados decenio (1985) %	Finales decenio (1989) %
Reino Unido:	14	17
Dinamarca:	14	15
Alemania:	12 — 13	11 — 13
Francia:	12 — 13	11 — 13
Bélgica:	10 — 12	9 — 11
Luxemburgo:	10 — 12	9 — 11
Países Bajos:	10 — 12	9 — 11
Irlanda:	5 — 10	9 — 11
España:	5 — 10	5 — 6
Portugal:	5 — 10	9 — 11
Italia:	5 — 10	5 — 6
Grecia:	5 — 6	— 5

Forma de vida de las mujeres separadas con algún hijo menor según edad de la misma a la demanda, España 1981-86:

La mujer vive	Edad de la esposa en años				
	-25	25-29	30-34	35-39	40+
Por su cuenta	20,0	44,9	58,0	73,2	66,7
Con sus padres	76,0	49,3	26,1	19,5	15,8
Otros familiares	—	—	4,6	2,4	7,0
Otras situaciones	4,0	5,8	11,4	4,8	10,5
Total	(50)	(69)	(88)	(82)	(57)

Fuente: muestra de divorcios y separaciones